

ABEL LIZAMA PINO, COORDINADOR REGIONAL DE SEGURIDAD PÚBLICA:

«Debemos atacar la delincuencia desde su origen, en los barrios y colegios»

Con 32 años de carrera en la PDI, en 2017 decidió que ya era suficiente y se acogió a retiro voluntario cuando era prefecto de Elqui-Limari. Antes ya había sido el mandamás en Choapa, por lo que su conocimiento de la Región de Coquimbo es exhaustivo.

Razones para nombrar a Abel Lizama como Coordinador Regional de Seguridad Pública había de sobra y hoy se encarga de esa labor con la experiencia que tuvo en terreno. En entrevista con Diario La Región, hizo hincapié en la oferta programática que tiene el Ministerio del Interior en cuanto al combate a la delincuencia, la que, según sus palabras, debe comenzar atacando nudos críticos y trabajando con los niños en situación más vulnerable.

Habló del crimen organizado y admitió que su existencia es un problema que se puede ver a diario, pero hace el llamado a no satanizar la migración, ya que el crimen no tiene que ver con nacionalidades. En primer término, se refirió a lo que está sucediendo con el narcotráfico en las zonas de Limari y Choapa, en lo cual él hizo énfasis hace años, vislumbrando lo que se venía.

-Respecto a los narcocultivos, usted lo alertó hace años, ¿podría haberse abordado de otra manera?

«Sí, pero yo no quiero hablar de errores. Esto ha crecido conforme a la realidad del país, la región y el continente. Está el tema de la migración, que influye en algunos delitos».

-¿Faltaron herramientas para combatir esto en su momento?

«Es decir, sí había herramientas, pero estaban direccionadas hacia otra realidad delictual que vivía el país en esos años. Me refiero al 2014».

-¿Cuál era la realidad en 2014 y cómo ha cambiado?, ¿qué es lo más grave que se ha puesto en

El encargado de aunar las fuerzas en cuanto a la seguridad en la zona, analizó el panorama actual de violencia e inseguridad, explicando que el delito se combate también en coordinación con la comunidad, atacándolo desde la infancia. Además se refirió a los casos de homicidio que han ocurrido los últimos días y que atemorizan a la comunidad.

la palestra durante esta etapa respecto al delito?

«Es que no es que se necesite que yo haga un análisis. Aquí los análisis están hace rato y el cambio cultural que hemos sufrido como sociedad está a la vista en el ámbito socio delictivo. Hay mayor violencia, más uso de armas de fuego, el tema del consumo de drogas está más presente en la comisión de los delitos. Hay una deserción escolar mayor que también influye. Todo un sistema cultural que hace cambiar la realidad».

-¿El tema de combatir la deserción es una herramienta esencial?

«Claro que sí. Hay que ver cómo tú lo logras en el mediano plazo, cómo llegas a prevenir y evitar que esto se produzca. En ese sentido tenemos el programa Lazos, que es el programa más exitoso respecto a la deserción escolar que existe en el país. Aquí en la región está instalado en tres comunas. Partió en La Serena, y cuando gente de los colegios detectan conductas, o que el alumno tiene algún compromiso delictual, ahí se levanta la alerta y llega el programa Lazos. Ahí se hace un seguimiento que tiene una duración de un año».

-Respecto a la inseguridad, llevamos 14 homicidios en lo que va del año y pareciera ser que los delitos están siendo más violentos...

«Efectivamente, en relación a los homicidios fundamentalmente tenemos una menor cantidad en relación al año pasado, pero eso no nos llama a quedarnos tranquilos,

sino que nos llama a profundizar en las acciones que se están desarrollando. Existen muchas estrategias que se van cruzando en el camino de prevenir delitos o bajar la sensación de inseguridad».

-¿Cuáles son esas estrategias?

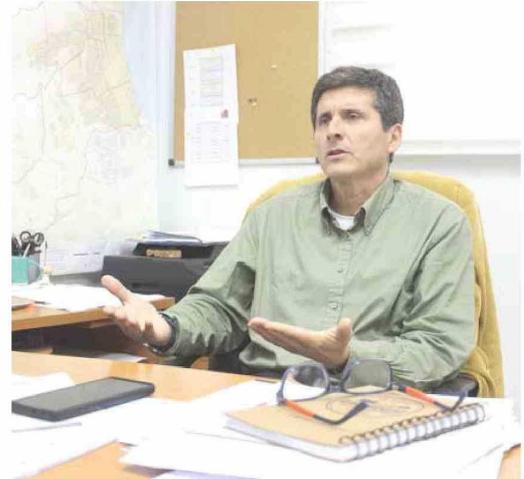
«Bueno, tenemos el plan Estado Presente y el plan Nacional de Fiscalización. El primero busca coordinar la acción de todos los estamentos del Estado que tienen vinculaciones a temas de control en esos lugares donde el Estado no llega. Es allí donde se coordinan las acciones para optimizar el trabajo policial. Ahí entra el apoyo de los inspectores municipales, con el Servicio de Salud, con Impuestos Internos. Llegar con todo el aparato del Estado».

-¿El crimen organizado ha llegado para quedarse?

«Bueno, se está trabajando para combatirlo. Pero esa es materia de las policías, que están al pendiente de aquello y haciendo la labor respectiva en una realidad que es latente el día de hoy. Tenemos crimen organizado y tenemos presencia de bandas que vienen desde otros lugares del continente».

-¿Cómo ve, hablando específicamente del Tren de Aragua, que existan incluso ciudadanos venezolanos que están siendo amenazados por esta organización?

«Sí, es complicado, porque no cabe duda de que hay gente que viene a trabajar y que aporta. El tema de la migración no se puede satanizar. La migración es positiva.



Chile es una sociedad que se desarrolló con la migración. Siempre va a haber gente que se dedique a la comisión de ilícitos, que busque formas no correctas para avanzar y desarrollarse en su vida. Independiente de los delitos, el llamado nuestro como autoridad es a denunciar esos delitos».

-¿Por qué es tan importante la denuncia?

«Porque lo que no se denuncia, no existe. Así opera nuestro sistema de persecución penal, y de esas denuncias depende el trabajo que realizan las policías, porque cómo destino yo recursos policiales a un lugar donde me dicen que están robando, pero nadie ha denunciado nada (...) y hay que dejar en claro también que existen sistemas para denunciar de manera segura y anónima».

-La gente a veces no denuncia por miedo, pero también está la situación de que no denuncie porque tiene normalizado, por ejemplo, lo que realizan los clanes familiares

con el tráfico de drogas...

«El tema es muy particular cuando se instala en un barrio, el narcotráfico y el microtráfico, y la gente conoce los antecedentes que puedan dar lugar para iniciar un proceso investigativo. Pero efectivamente necesitamos que la gente haga la denuncia, por eso le estamos dando a la gente esta plataforma de denuncia seguro».

-¿Es fundamental recuperar los espacios también, para ganarle a la delincuencia?

«Por supuesto, y ese es uno de los ejes principales del programa Calles sin Violencia. En recuperación de espacios públicos, hemos reforzado e invertido en los dos últimos años más de 1.800 millones de pesos en recuperar plazas, alarmas comunitarias y todas esas cosas, pero el recuperar barrios no es solamente colocar las luminarias, arreglar la cancha y que el Estado se vaya. Tenemos que tener presencia permanente, en conjunto con la sociedad».